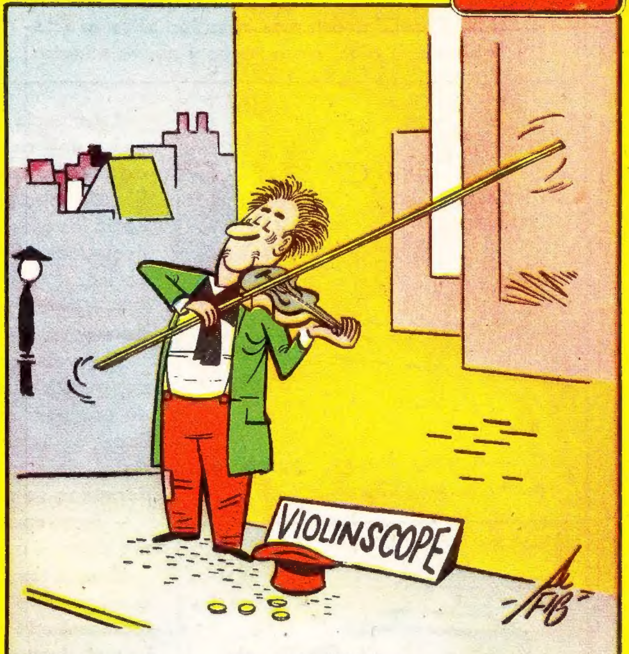
Selecciones DE HUMOR de El DDT

RESUMEN DE TODA LA RISA MUNDIAL ✶ ¡MAS DE CIEN CHISTES!

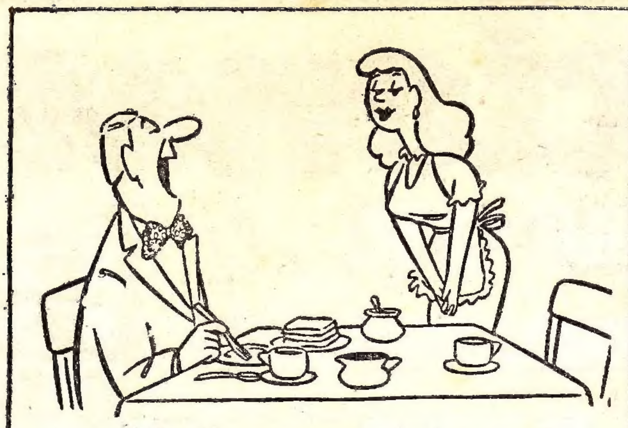
—¿Estoy en casa?



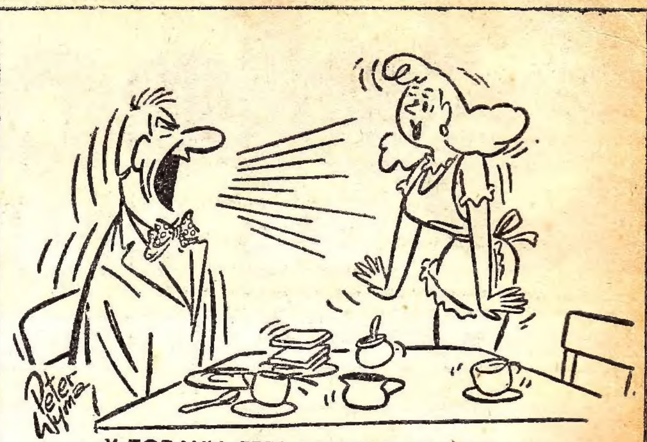
SIN PALABRAS

¡MIOPE!
—Perdóneme, joven. ¿Es por aquí donde se cazan osos?

—¡La próxima vez que digas a la gente que fuímos a la escuela juntos, quiero que añadas que tú conducías el autobús de los alumnos!



—Querida, estamos casados hace exactamente seis días, cinco horas y nueve minutos...



...¡Y TODAVIA ERES INCAPAZ DE FREIR UN HUEVO CORRECTAMENTE!

—Bueno, bueno, ¿pero el punto te gusta?

—¡Psé! .. No es que me interese particularmente la televisión, pero es que el doctor me ha recomendado que haga algún ejercicio...

—¿Qué prefieres? ¿Bocadillo de jamón con arena, o bocadillo de queso con arena?

La muerte comenzó a rondar el lecho del enfermo. En la cabecera, cuidándolo, estaba un joven de inteligente mirada. El viejo, en la cama, abrió los ojos, y tras de observar a su acompañante, le dijo con sonrisa maliciosa:

—Voy a darte algo que te servirá de mucho.

El joven concibió alguna esperanza, puesto que aquel viejo moribundo era su tío y él resultaba, en realidad, su único heredero. Pero cuando el viejo volvió a hablar, sus esperanzas se disiparon.

—Son consejos... Consejos que me dicta la experiencia.

El moribundo confesó, entonces, que había dejado su fortuna a un establecimiento benéfico. Y al descubrir el desagrado del sobrino, dijo:

—Recuerda, hijo mío, que la riqueza no proporciona la felicidad.

—¡Ay, bien lo sé, querido tío! —exclamó el pícaro sobrino—. Pero no es la felicidad lo que yo busco. Anhelo la riqueza simplemente, para escoger después la clase de desgracia que me sea más grata.

MAS SERIEDAD

Dos pescadores habían concertado una apuesta respecto a cuál de ellos le echaba garra al primer pez. En la excitación de la competencia, uno de ellos resbaló del muelle y cayó de cabeza al agua. El otro, que no se dió cuenta de lo ocurrido, se limitó a gritarle:

—Si vas a cogerlo con la mano, la apuesta no vale.

El doctor era uno de esos médicos que imponen su régimen severo y hablan sin cuidarse mucho de las protestas del enfermo.

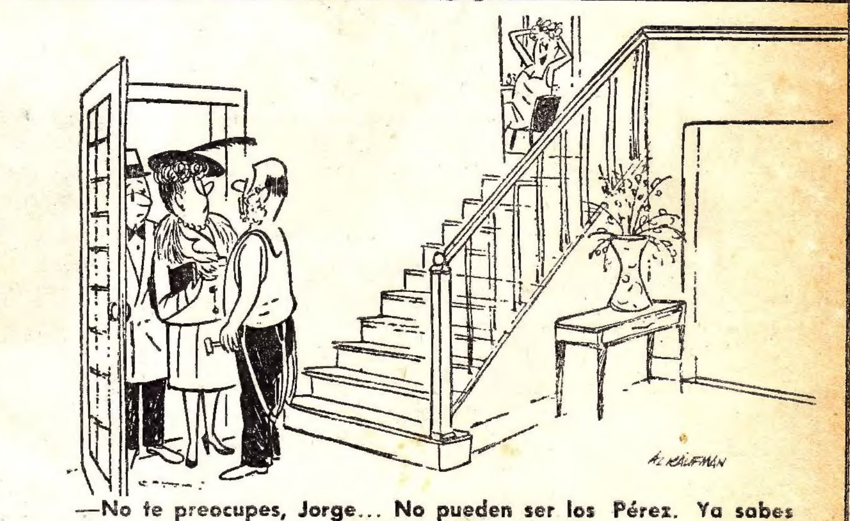
—Y ya lo sabe. Un cigarrillo después de la comida y otro después de la cena. Exactamente como se lo digo.

Al poco tiempo, volvió el paciente.

—Todo va bien. Lo terrible son las náuseas y las angustias con esos cigarrillos después de las comidas.

—Pero...

—Sí, doctor, ¿sabe?, yo no había fumado nunca...



—No te preocupes, Jorge... No pueden ser los Pérez. Ya sabes que llegan siempre tarde a todas partes.

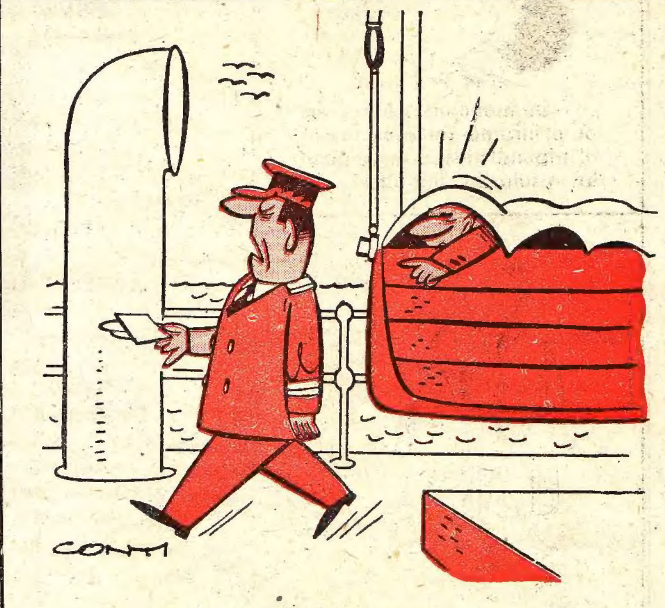
Selecciones DE HUMOR

SUPLEMENTO DE DDT

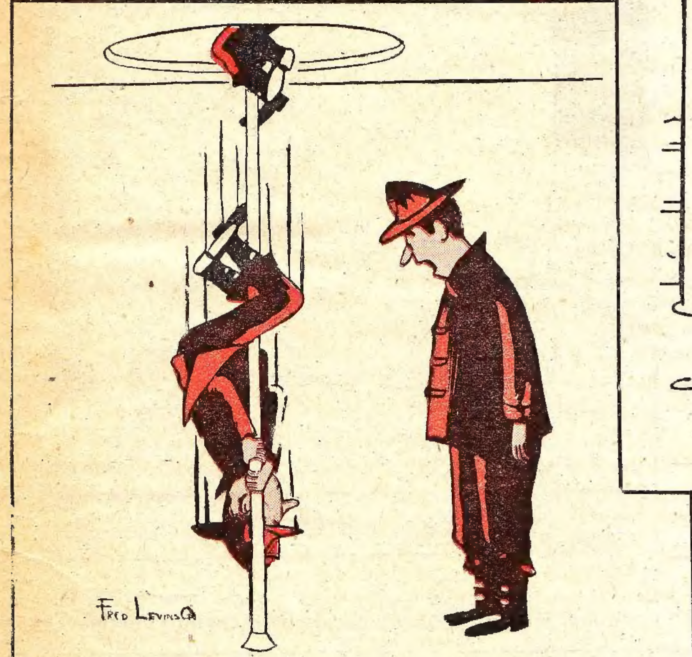
Publicada por EDITORIAL BRUGUERA, S. A. por concesión exclusiva para España de CREACIONES EDITORIALES.
PROHIBIDA LA REPRODUCCION
Impreso en GRAFICAS BRUGUERA, S. A., Proyecto, 2.-Barcelona

—No tenga miedo. No muerde.

—¡Ten cuidado, Pepe! Es aquí donde yo me caí...

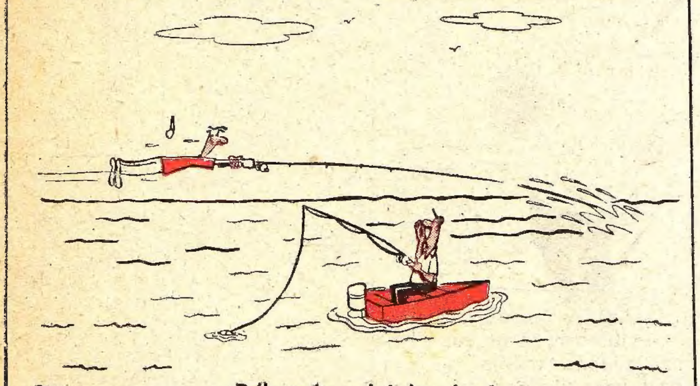


—Cablegrama para el señor Bulings...



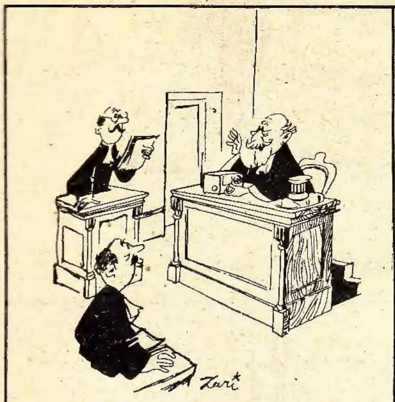
—Usted es nuevo aquí, ¿verdad?

—He venido a verle, doctor, porque he descubierto que me gusta ir a la escuela.



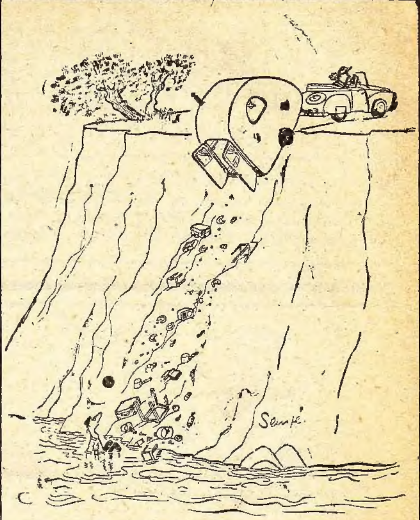
—¡Déle más sedal, hombre!

RISA FRANCESA



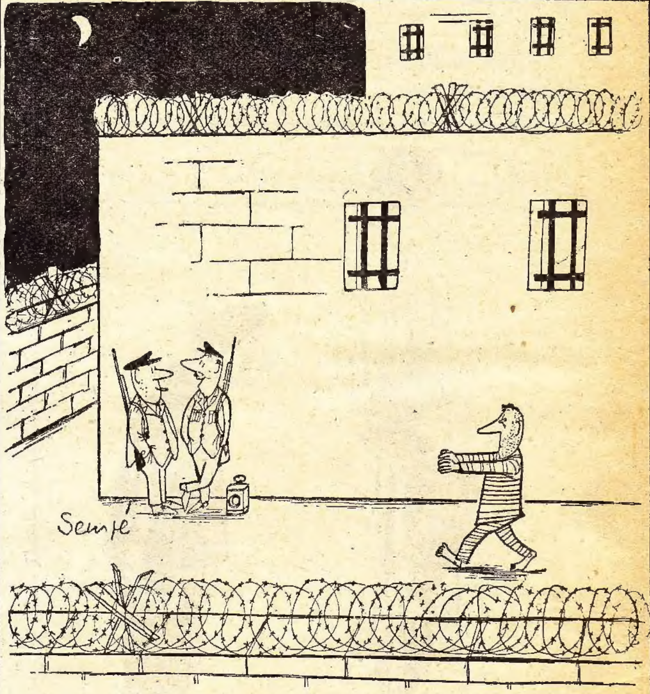
—Un momento... Antes de oir el informe del señor fiscal, el tribunal desearía conocer los resultados del fútbol...

CENTAURO MODERNO



—¡Marcha atrás, pero no tanto, tonta!

—A ver... A ver... E-A-U... ¡Ya está! Quiere decir AGUA...



—...y me paso el día tratando de descubrir cómo se las arregla para salir de su celda cuando duerme.

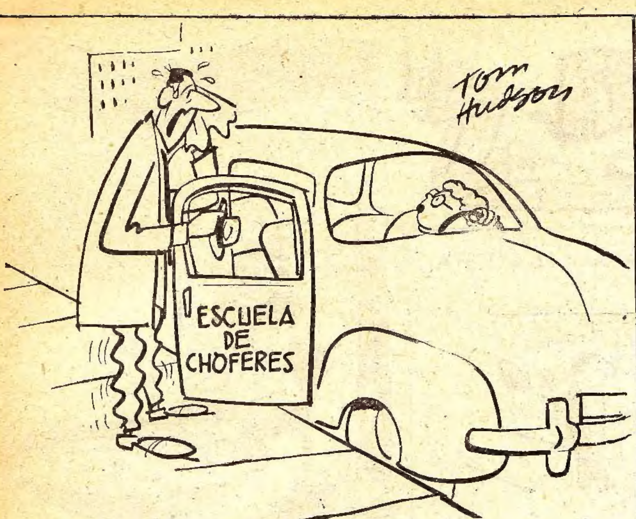
—El pobre Pepe no tiene suerte, chico...

CURA DE AGUAS

—Hombre, Jorge, para hacer muecas no vale la pena de que te vuelvas de espaldas...

TATUAJE

—Ya no la quiere tanto como antes...



—...y esto completa el curso de enseñanza, señora... Ahora la cosa queda entre usted y su compañía aseguradora.

—Encontramos culpable al acusado y recomendamos que sea condenado a actuar de jurado.

La hijita del cantor, cada vez que el padre le entonaba una canción de cuna para que se durmiera, se ponía a llorar más fuerte. Los vecinos se admiraban de que una criatura tan pequeña ya tuviera sentido crítico.

Al comentarle el éxito de una audición cómica, le decía un señor al "as" de los programas humorísticos:

—Fulánez tiene un éxito bárbaro con su audición. Imagínese que es una sola risa desde el principio hasta el final.

Y el otro, fríamente, le respondió:

—¿Y no le parece que una sola es muy poca risa para media hora?

REGALO REGIO

Un macedonio llevaba un asno cargado de oro para Alejandro. Durante la marcha, el animal, agotado por la carga, cayó. No hubo manera de que se levantara. Entonces el macedonio echó la pesada carga sobre sus hombros y se puso a andar hacia el palacio del emperador.

Alejandro, al ver con cuanta fa-

tiga y con cuanta fidelidad el pobre hombre llevaba la carga sobre sus hombros, le dijo:

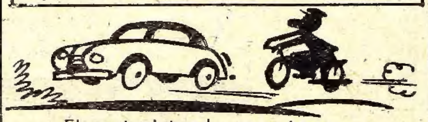
—Ten coraje, pues, para llevar esa carga hasta tu casa, porque yo te la dejo en obsequio a tu sacrificio.

En una tienda:

—¿Cuánta tela necesitará mi mujer para un vestido de luto?

—Ocho metros.

—Pues corte usted cuatro, que ahora me acuerdo de que el vestido ha de ser de medio luto.

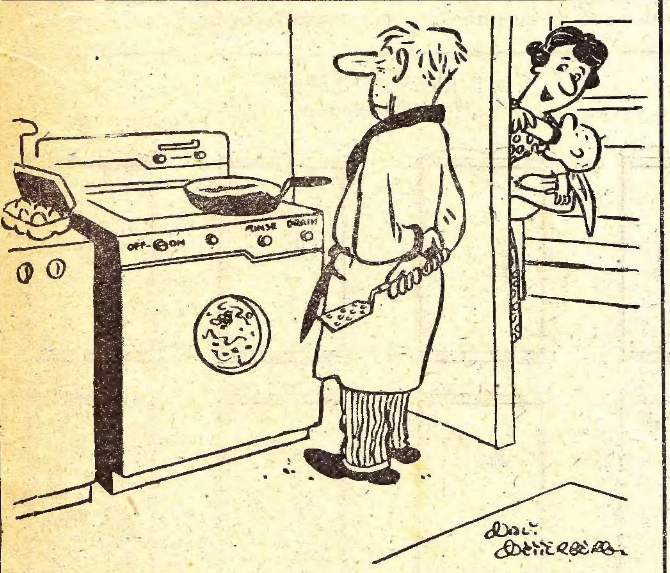


El motorista de carretera:

—Tengo que tomar nota de varias infracciones. Viene usted a una velocidad excesiva, con las luces apagadas, en estado de embriaguez, sin documentación...

El conductor:

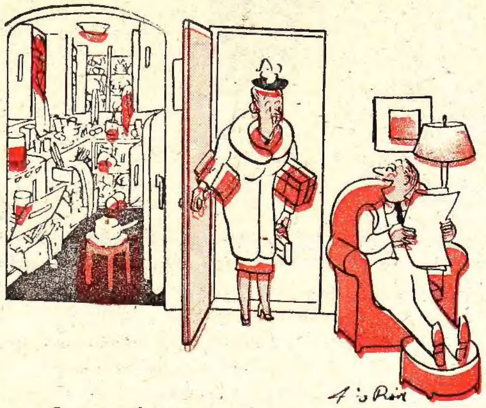
—Acabe, acabe, guardia... Le faltan dos cosas: que vengo huyendo... ¡y que este cochecillo es robado!



—Lo siento, Jorge, pero eso es la lavadora.

—¡Señorita Pérez, ya sé lo que tiene el niño de los López!

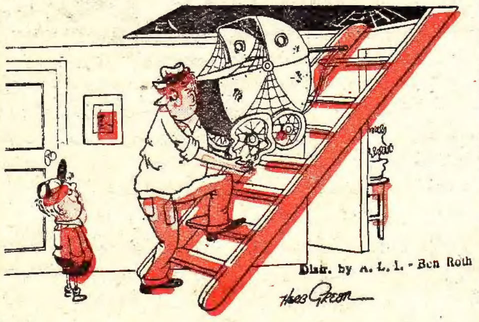
RISA NORTEAMERICANA ¡¡SÍ!!



—Como sabía que volverías cansada a casa, te ahorré un trabajo: me hice la cena yo mismo.

TODO PARA EL ARTISTA

LAS APARIENCIAS ENGAÑAN... ¿O NO?



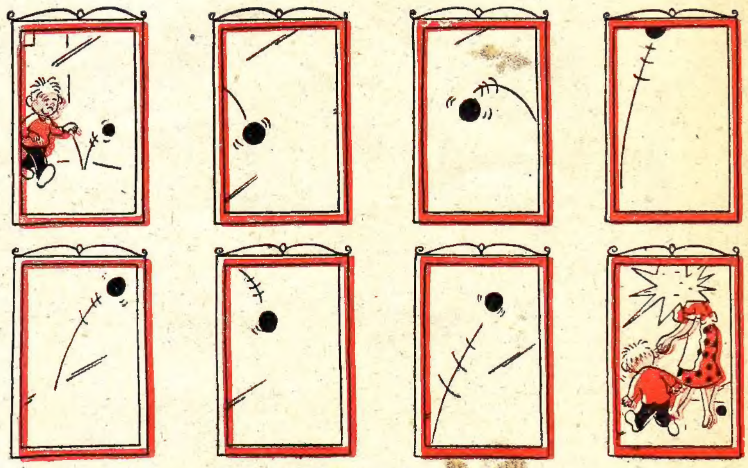
—Pero, papá, ¿por qué bajas ese trasto viejo del desván?

—¿Qué tal, papá? Puse almidón en el agua de su baño...

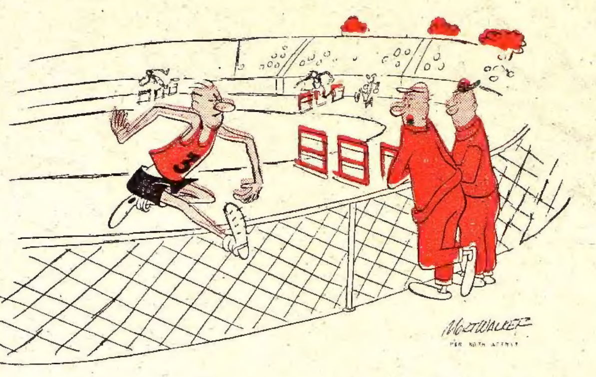
—¿Has comprado la bolsita de alimento para las palomas?

Cuando mamá me obliga a salir a la calle con paraguas, siempre tengo éste a mano.

A TRAVES DEL ESPEJO
(Historieta muda)

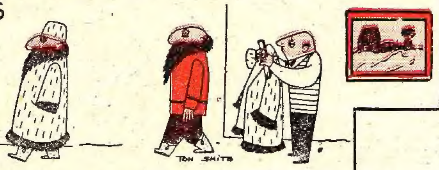


—Jorge siempre dijo que cuando se retira-ra de los negocios iba a vivir como un rey.



—¿Qué...? ¿Te rindes?

SIN PALABRAS

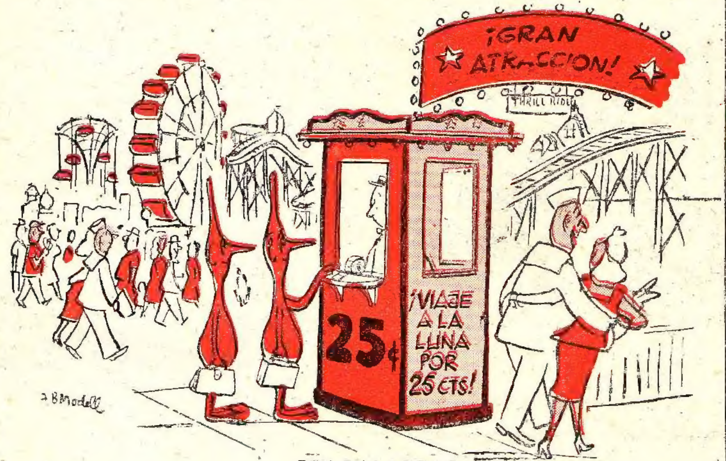


SIN PALABRAS

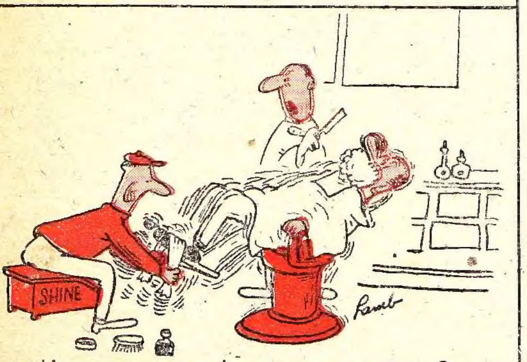
—Puede que tengas razón al decir que no merezco una esposa buena y amante... Pero yo sigo diciendo que he recibido exactamente lo que merecía.

—Y no son sólo los campos... *Nosotros* también necesitábamos la lluvia. La hemos estado pronosticando cada día de las dos últimas semanas.

—¿Qué quiere decir que voy a tener que esperar hasta las once y veinticinco?...



SIN PALABRAS



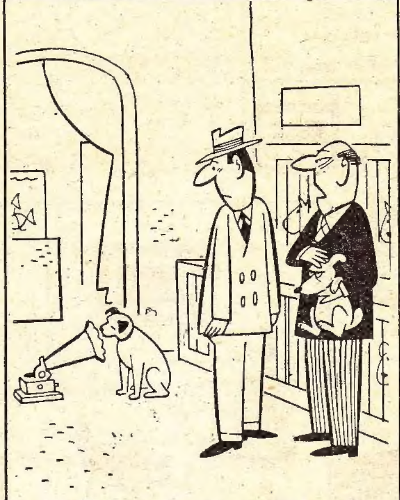
—Un poco menos de nervio, ¿no, Pepe?...

ERROR

Risa en NOTAS

—He venido porque hace bastante tiempo que tengo un zumbido en los oídos...

—Ensayemos otra vez... ¡Y no vayan tan de prisa, que tenemos mucho tiempo!

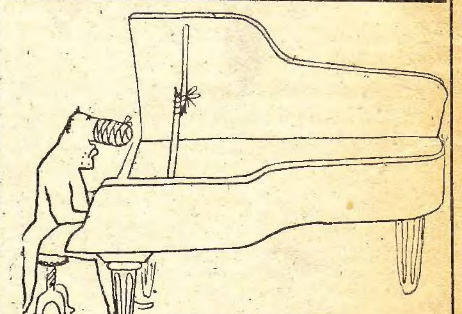


—Este perro es un caso especial... Si le interesa, tendrá que quedarse también con el fonógrafo.

—...y ahora, señores radioyentes, un nuevo arreglo de "El vuelo del moscardón"...

—Sin acompañamientos, por favor...

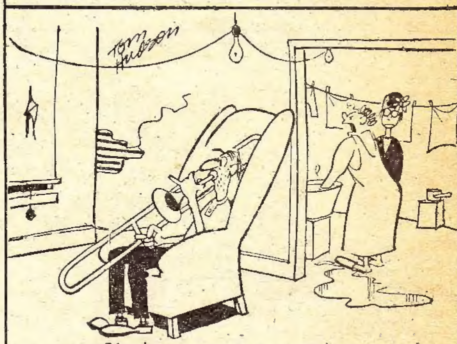
—Buenos días, papá...



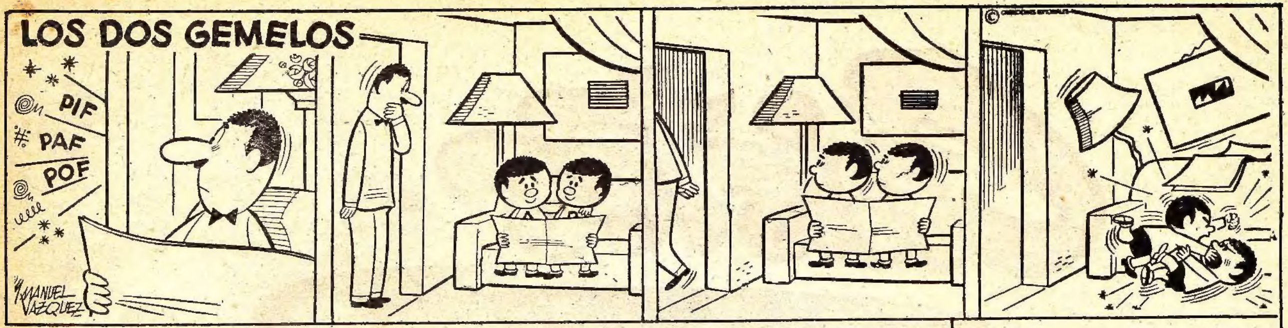
SIN PALABRAS

INSPIRACION

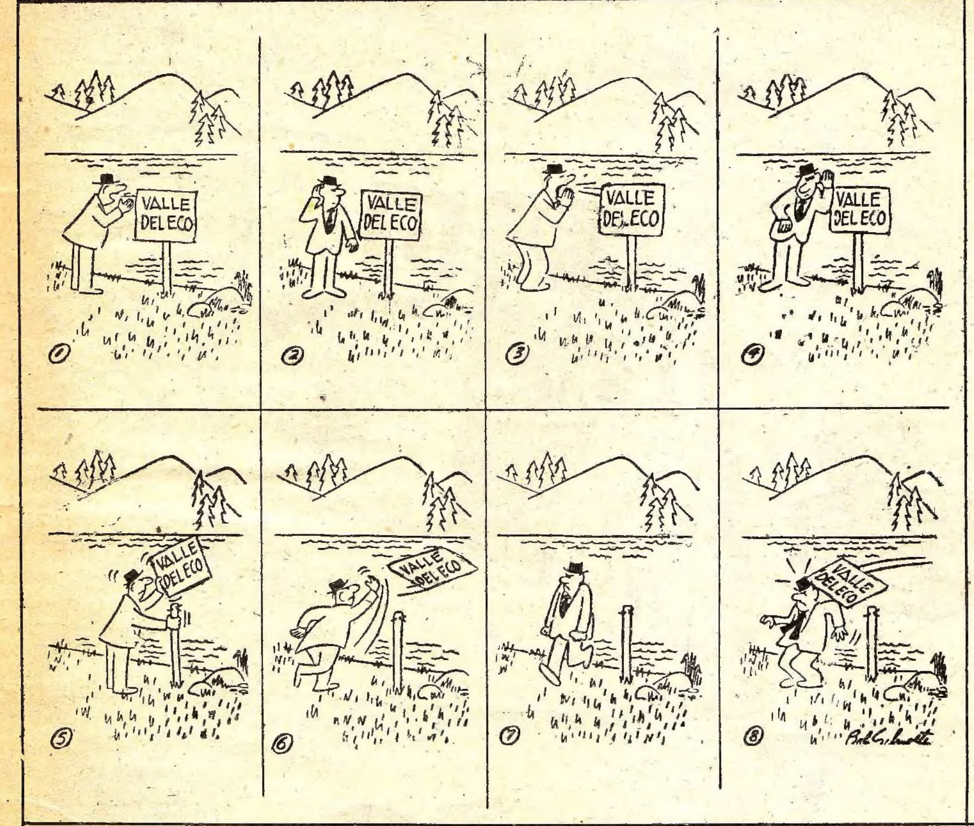
SIN PALABRAS



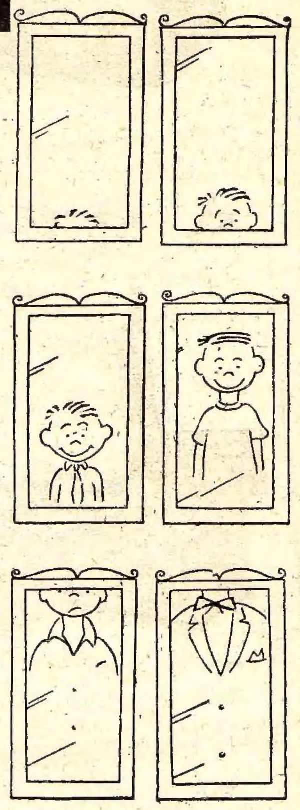
—¡Si al menos tocara algo que no fuese "Es difícil encontrar un buen marido"...!



¡A la rica HISTORIETA!

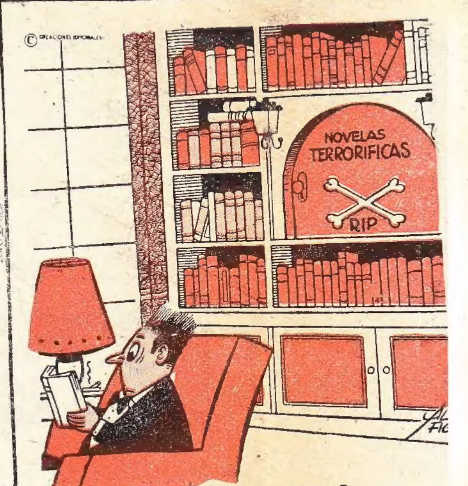


CRECIMIENTO



—...y ahora siga mi dedo con los ojos...

Chistes Terroríficos

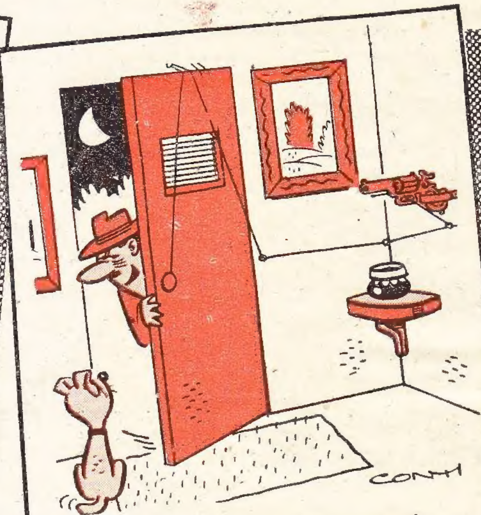


SIN PALABRAS

—El reloj no tiene nada; lo que ocurre es que habían metido eso dentro.

MOMIA CURIOSA

SIN PALABRAS

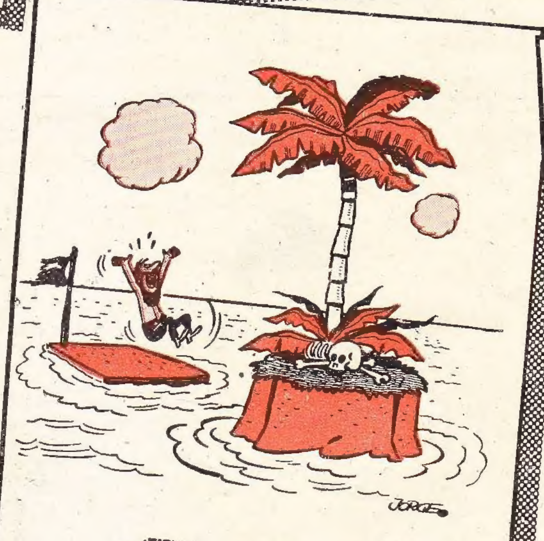

—Estupendo, "Totó". Esta noche se ha ido a dormir.

—No temas, querida... Ningún peligro nos separará.

—Buenas tardes. Represento a la casa **Truco y C.ª**, y doy clases particulares de ilusionismo.

—¡Qué originalidad, tener cocodrilos! ¿Y con qué los alimenta, señor barón?...

—El sistema de cazar de Pepe me pone nervioso; espera demasiado tiempo para disparar.


—¡TIERRA!... ¡TIERRA!... ¡¡TIERRA!!...

EL DESPISTADO
—¿Me hace el favor? ¿Falta mucho para llegar a los Cárpatos?...

EXTRAÑO INVENTO

SIN PALABRAS

El mendigo tiende la mano a un transeúnte:

—Caridad para un desgraciado que lleva veinte años parado.

—¿Cómo es posible que no haya encontrado trabajo en veinte años? — pregunta el otro.

—He tenido esa suerte — responde el pobre.

El médico forense presentó el siguiente informe: "La víctima presenta tres heridas cortantes. La primera de ellas es mortal, pero de las otras dos podrá curarse fácilmente en dos o tres días".

En la estación, el viajero notó que los dos relojes marcaban distintas horas: las 12,38 el uno y el otro las 12,10. Se dirigió entonces al jefe que paseaba por allí, y le preguntó, extrañado:

—Dígame, señor jefe, ¿por qué esos dos relojes no marcan la misma hora?

Entonces el jefe, fríamente, le respondió:

—Pues, porque si ambos señalaran la misma hora, uno de ellos estaría de más.

—Los antiguos romanos, que comían tan bien, ¿conocían el coñac? — preguntó el amigo al anfitrión.

—No, hombre — repuso éste— El coñac es un producto francés varios cientos de años posterior al Antiguo Imperio.

—¡Caramba! — exclamó, asombrado el otro—. ¿Y con qué tomaban el café los romanos?

Después de examinar todos los libros de anatomía que había en el catálogo, el estudiante de Fisiología le dijo a la empleada de la biblioteca:

—¿No tiene alguno más moderno? Estos fueron publicados hace por lo menos veinte años.

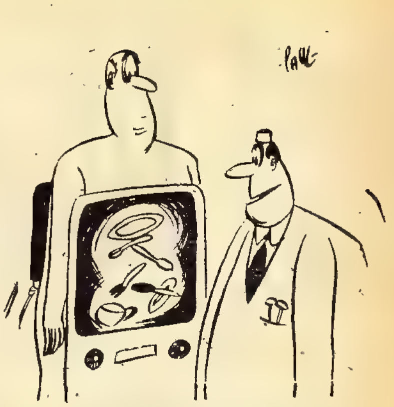
La bibliotecaria le contestó:

—Escuche, joven. En los últimos veinte años no se ha añadido ningún hueso al cuerpo humano.

—Acabo de celebrar mis bodas de oro.

—Yo creí que te habías casado la semana pasada.

—Es cierto, pero me casé con una millonaria.

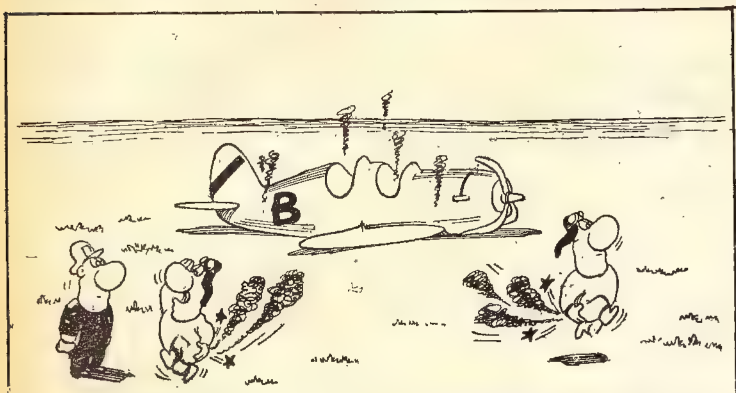


—Yo tengo la impresión de que usted come demasiado de prisa...

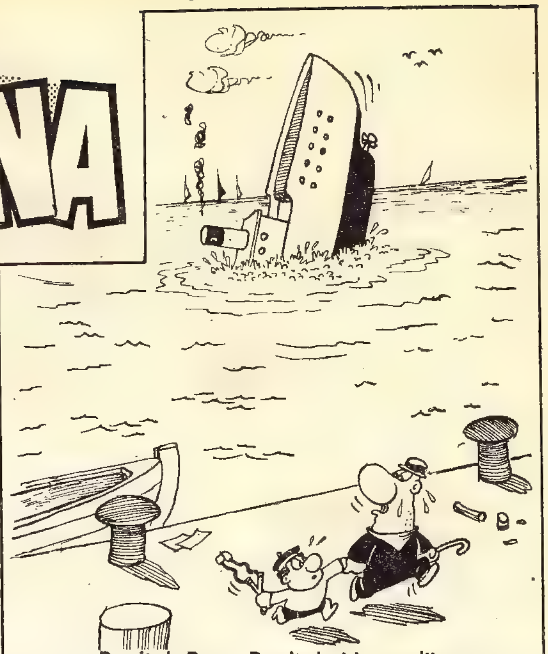
SIN PALABRAS

—Ahora le traerán el reloj... Lo encontró un conductor de camión ayer por la tarde...

Risa ITALIANA



—Verá, capitán, es que hemos aterrizado sin el tren de aterrizaje...

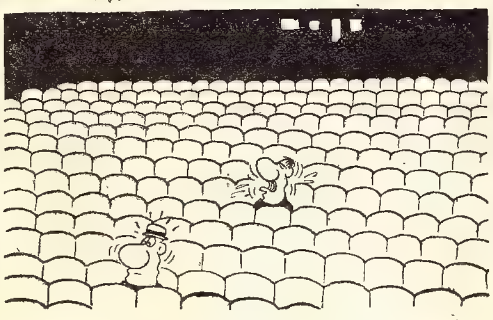


—¡Pepito! ¡Pero, Pepito! ¿No te dije que no le tiraras nada al barco ese?...

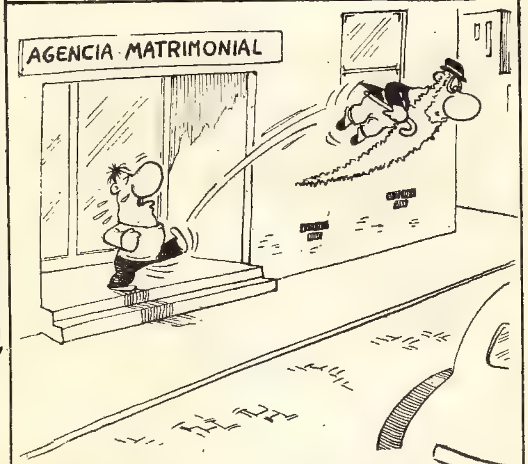
TIPO DEBILUCHO

SUSPICAZ

—¿Y si esto de la televisión fuera una excusa para curiosear la vida de los demás?



¡Sombrerooo...!

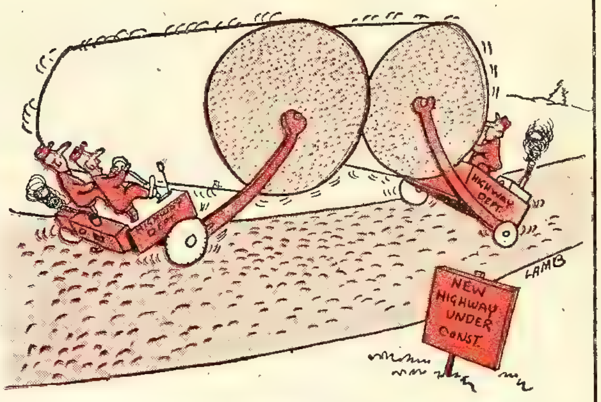


—¡Fuera de aquí, señor mío!

—¡Qué ladrones! ¡Dejamos parado el coche cinco minutos, y ya aprovechan para ponernos una multa..

¡Ese FUTURO terrible!
NIÑO CEREBRAL
—¿Me da un cigarrillo, amigo?...
INFORMACIONES
—¿Podría decirme dónde está la parada de platillos volantes más próxima?
—Sonreíamos de una manera condescendiente... hasta que de repente obtuvo contacto con el planeta Marte.
—Sabiendo la poca gravedad que hay aquí, no sé cómo te empeñas en beber sifón...
INTERCAMBIO
CONTI
JUGADOR DE GOLF
—Nos las arreglamos para capturar un guerrero armado que llevaba su bandera nacional.
—Creíamos que estaban más adelantados... Su procedimiento para visitar la Tierra es bastante primitivo.
—¡Eh, Jorge! Mira lo que he encontrado...
MANUEL VAZQUEZ
—Y éste es nuestro jefe de contabilidad...
CONTI

—Todo lo que toca se convierte en oro



—Pero dad marcha atrás, hombres... ¡Marcha atrás!

Fué durante la hora del examen. El anciano profesor se caló las gafas, pasó la vista en torno y preguntó, dulcemente:

—Si alguno de ustedes no está copiando de su libro de texto, ¿podría tener la gentileza de prestármelo?

Una joven señora entró en una droguería y preguntó si había posibilidad de alterar el gusto del aceite de castor.

—Resulta horrible de tomar, ¿sabe? ¡Uf!

Y se estremeció de repugnancia.

—Desde luego — dijo el dependiente.

Otra señorita entró, tomó asiento y pidió un batido de chocolate y vainilla. El dependiente preguntó a la primera señora si no le apetecería tomarse un batido también. Ella aceptó la invitación con una sonrisa y lo bebió con evidente placer.

—Así, pues, señor, ¿qué podría hacer para eliminar el mal sabor del aceite de castor?

El hombre se inclinó hacia ella, con aire satisfecho.

—¡Ah, mi querida señora! En ese batido acabo de darle aceite de castor.

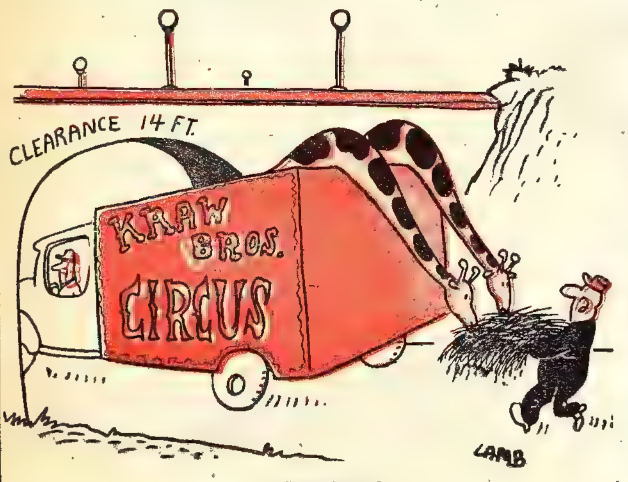
—¡Válgame el cielo! Pero si lo quería para mi hermana.

—¿Eres tú, querida? Dile al nene que se ponga al teléfono...

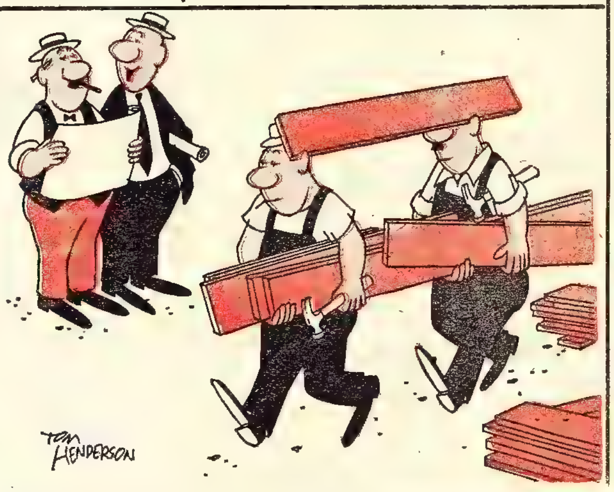
—Pase, pase — animó la dueña de casa al visitante, que se había detenido, alarmado por los gruñidos del perro.

—¿No muerde el perro? — preguntó temeroso el hombre.

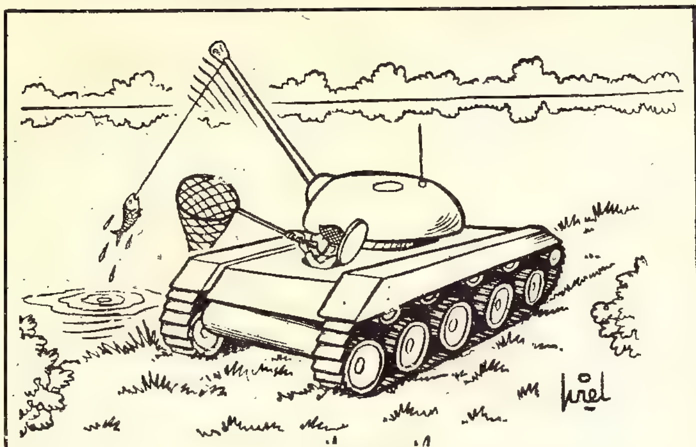
—Por eso le digo que pase. Lo hemos comprado la semana pasada y queremos saber si muerde o no.



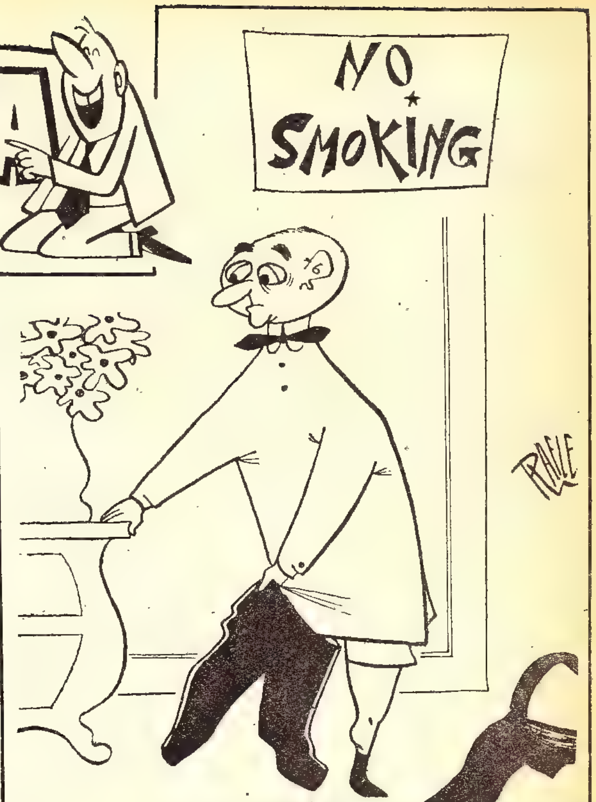
¡TECNICA!



—Estos dos sí que son un par de trabajadores, ¿eh?



¡TECNICA!

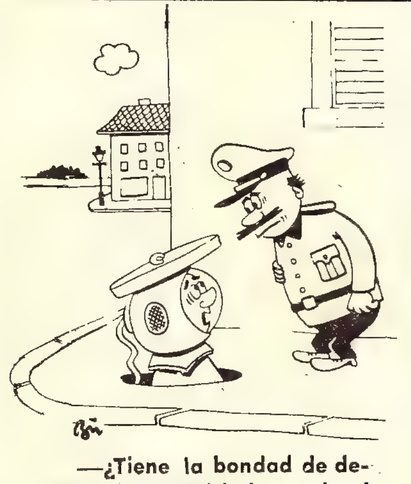


AL PIE DE LA LETRA

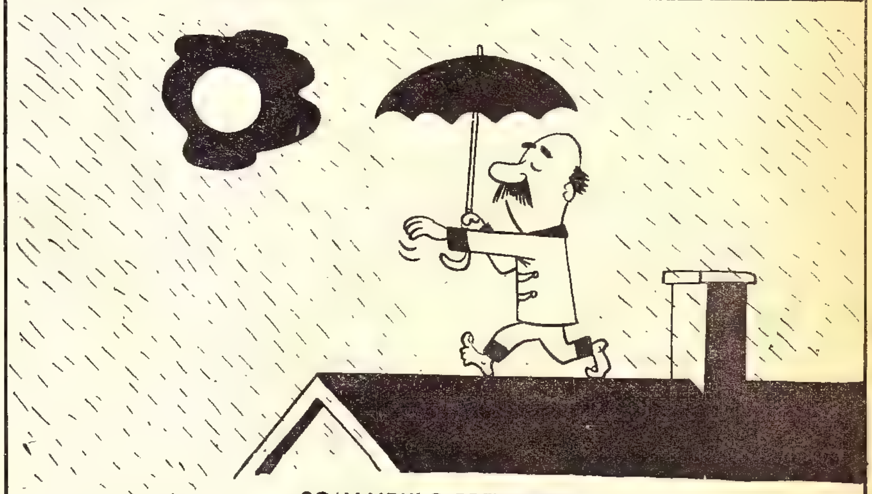
—Nada de baratijas. Queremos máquinas de coser.

—Muy bien Muy bien. . Pues ya que lo sabes todo, dime en qué año nació Julio César.

—Y sobre todo, no te destapes. Ya empiezan a ser frías las noches,



—¿Tiene la bondad de decirme hacia qué lado queda el puerto?



¡SONAMBULO PREVISOR!

SIN PALABRAS

—¿Cuánto hace que usted no roba?

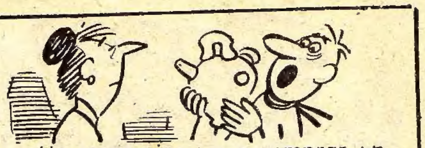
—Cinco años, señor vigilante.

—Largo tiempo. ¿Y dónde estuvo durante esos cinco años?

—En la cárcel.

Cuando aquel buen hombre le hizo un obsequio a su media naranja, ella, al verlo, soltó una exclamación de júbilo:

—Eres un ángel, queridito. Era justo lo que yo necesitaba para cambiarlo por lo que me gusta



Un campesino va a comprar un cántaro y como le cobraran veinte pesetas más de lo previsto, pregunta a qué es debida esa anomalía:

—Es por la guerra, hijo mío; todo sube.

—¡Caramba! — contesta el otro — ¿Es que la guerra se hace ahora a cantarazos?..

A la hora de elegir carrera, se le ocurre al niño del nuevo rico estudiar para médico. Y el padre, muy enfadado, pone al saberlo el grito en el cielo.

—¿Doctor en Medicina un hijo mío? ¡Nunca, jamás! ¡Para que luego todo el mundo le ande sacando la lengua!

—He sabido que su esposa ha ído a tomar baños de mar. Deseo sinceramente que ese cambio le siente bien.

—En efecto, ya me siento mucho mejor.

—Vaya, querido, esto explica por qué tu pelo tenía aquellas ondas tan bonitas.

Un matrimonio entra en una casa donde venden aparatos de radio, para elegir uno del último modelo. El vendedor les muestra varios distintos, y por fin, les recomienda uno.

—Me permito recomendarle este aparato, que es sumamente perfecto y tan sencillo, que un niño lo puede manejar.

—Pero es que, precisamente, nosotros queríamos un aparato que no pudiese manejar ningún niño.

—Pero, ¿es que no piensas venir a casa de mamá?

—Mira, querida, el domingo se ha hecho para descansar.

La vieja rica le pregunta a su joven esposo:

—Querido, muchas veces pienso qué serías tú si no te hubieras casado conmigo.

—Soltero, querida mía, soltero.

—Aquí tienes tus pastillas de vitaminas... ¡Y me gustaría saber qué es lo que haces con ellas!

—¡Pero, hombre, Pepe! Un poco de cuidado...

RISA ESPAÑOLA
—¡Ya me harté de tanto frío! Me voy ahora mismo a buscar climas más cálidos...
TRASNOCHADORES
—Hace rato que te estoy hablando y no me escuchas. ¿En qué estás pensando?
—¡Estoy lista, querido! ¡Estoy lista, querido! ¡¡Estoy lista, querido!!
—¿Has reparado ya el jarrón, Roberto?
EL MUNDO FUTURO
—...y yo os ruego, señores, que antes de aplicar a los culpables de la derrota, la última pena, tengáis en cuenta que el campo estaba mojado y el balón era liviano...
—Prométele a papá que no volverás a dejar tus juguetes abandonados por la escalera...
SIN PALABRAS
—Limpio, señor...
—¡Mi conferencia versará sobre la psicología de las multitudes!...

Cierto cortesano dijo un día delante de su reina que no conocía más que tres mujeres inteligentes.

—¿Quiénes son? — preguntó la reina.

—Vuestra Majestad es la primera — respondió aquél — y mi mujer la segunda. En cuanto a la tercera, permitidme que no la nombre. Quiero tener una puerta de escape para no ser estrangulado por las mujeres, dejando a cada una el derecho a creerse la tercera.

McLean visita a su amigo O'Connor y observa cómo éste corre, provisto de un látigo, detrás de un tímido conejo.

—¿Pero qué haces, dando latigazos a ese pobre animal? — le pregunta asombrado McLean.

—Muy sencillo — contesta O'Connor—. Con ésto enfurezco al conejo y su carne sabe mejor; como si fuera de campo y no casero.

—¡Pero qué malas son estas carreteras!

—¿... y qué te ha respondido cuando tú te has negado a saltar?

"La batalla de los sexos no será nunca ganada por uno de los dos bandos, ya que hay demasiada fraternización con el enemigo."—Bernard Shaw

Desde que empezó a crecerle el pelo, un caballero se dejó crecer las barbas, que alcanzaron considerable largura. Un día, en el café, alguien le preguntó si dormía con la barba fuera o dentro del embozo de la cama. El hombre no se había fijado en ello. Aquella misma noche al acostarse quiso probar si se dormía mejor con la barba dentro o fuera. Se pasó toda la noche probando posturas sin poder dormir. A la mañana siguiente se afeitó la barba. Ya no hubiera podido dormir nunca.

Había visitado Platón a Dionisio, rey de Sicilia, quien le dijo al tiempo de marcharse el filósofo, notándole distraído.

—No murmures de mí en tu tierra.

A lo que respondió Platón, con harta gana de herir al monarca:

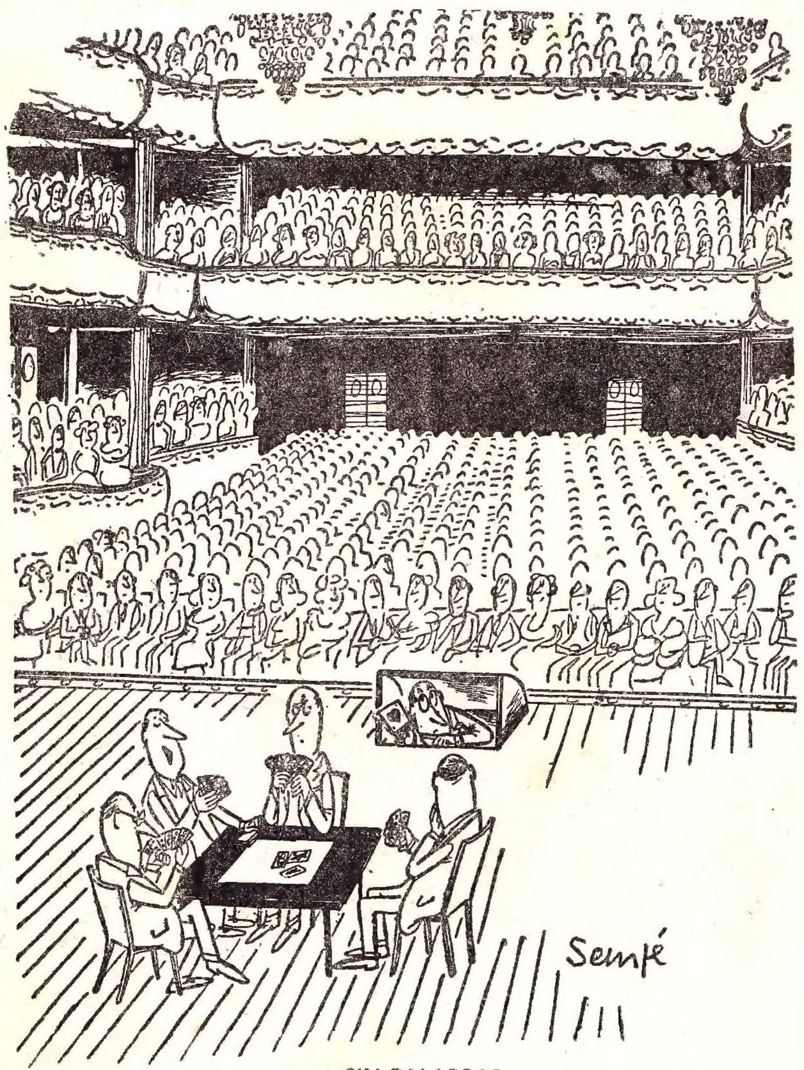
—No tiene Platón tan poco en que emplear el tiempo, que lo desperdicie en eso.

Durante una sesión de un Congreso de Psiquiatría, charlan dos psicoanalistas. Uno de ellos dice:

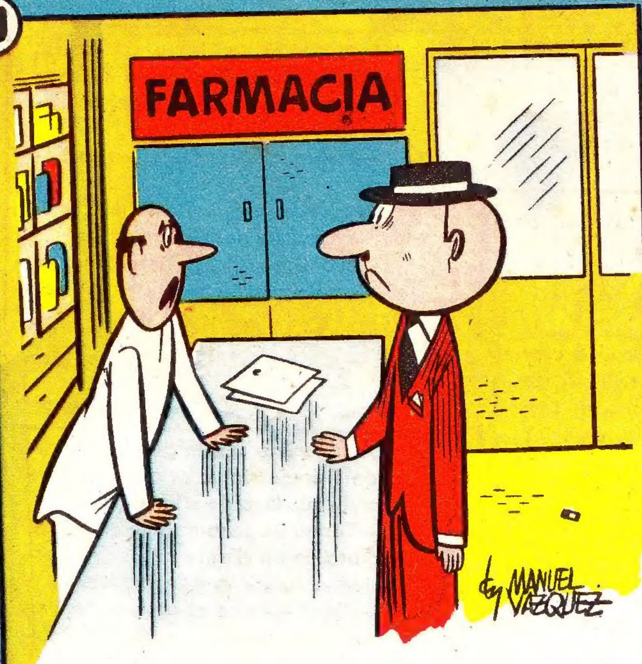
—Tengo un caso muy interesante. Se trata de un cliente que sufre desdoblamiento de la personalidad.

—¡Bah! — dice el otro—. Eso es muy corriente; no tiene nada de extraordinario.

—No lo crea. Para mí lo es. Le hago pagar por los dos.

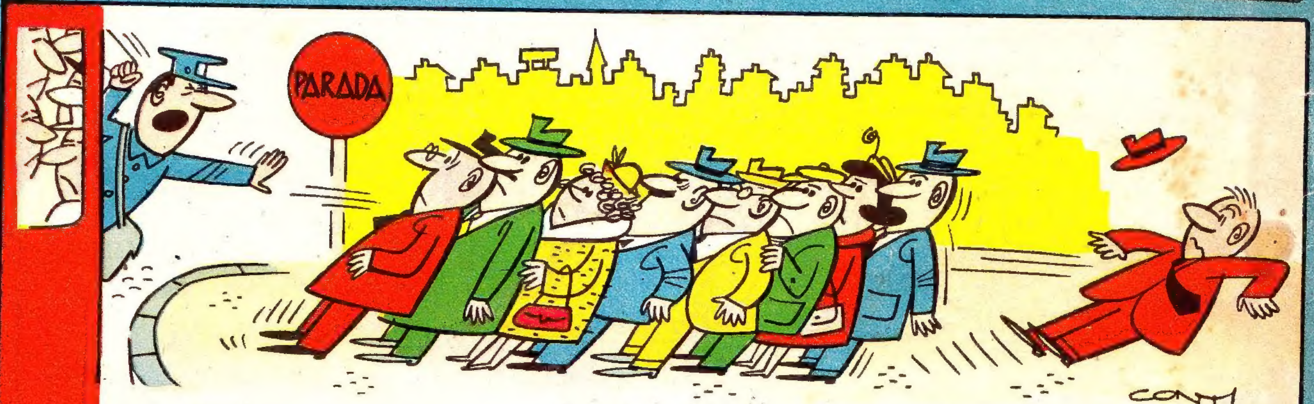


SIN PALABRAS



—¿Sólo una aspirina?

—Y ahora... ¡atención al pájaro!



—¡Completooo...!

¡BUZO Y HELADA!
—¿Cómo nos las arreglaremos para sacar al pobre Jorge?

SIN PALABRAS